



En Venezuela es el pueblo quien manda

“Este 10 de enero el pueblo asume el poder con Nicolás Maduro. Llevemos la banda tricolor con la que nos juramentamos con Chávez en 2013, que la derecha nos vea multiplicados por millones apoyando al Presidente”, expresó Diosdado Cabello. **P 16**

VENEZUELA, 10 AL 18 DE ENERO DE 2019
AÑO 4 N° 194

Maduro presidente
Juntos todo es posible

Cuatro F



Yo juro con Maduro

Una Asamblea Nacional irrita y nula de toda nulidad...

Ezequiel Suárez Ortíz

Eduardo Galeano, escritor uruguayo fallecido en el año 2015 publicó alguna vez el libro "Patatas Arriba, la escuela del mundo al revés" y en su introducción escribió una nota titulada "Si Alicia Volviera" en referencia al cuento infantil Alicia en el país de las maravillas... la nota reza:

Hace ciento treinta años, después de visitar el país de las maravillas, Alicia se metió en un espejo para descubrir el mundo al revés. Si Alicia renaciera en nuestros días, no necesitaría atravesar ningún espejo... le bastaría asomarse a la Asamblea Nacional en desacato, que desde éste sábado 5 de enero de 2019 lleva el prócer Juan Guaidó militante del Partido de extrema derecha Voluntad Popular.

No existe un paraje en el planeta en el que una institución del Estado (en éste caso el venezolano) se declare en rebelión en contra de los poderes constituidos con la intención de colocarse como suprapoder por encima incluso de los dioses

del Olimpo.

Esto es lo que sucede en la Patria de Bolívar desde el 5 de enero de 2016 fecha en la que la oposición a la gestión del Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro, obtiene la mayoría de los diputados a la Asamblea Nacional. Al instante de la conquista de la extrema derecha en esa instancia se encendió desde sus voceros un discurso cuya motivación era la apología al delito, desprestigiando incluso a las autoridades del Consejo Nacional Electoral e invitando abiertamente a la rebelión militar para derrocar al gobierno Bolivariano, Legítimo y Democrático del hijo de Chávez, electo por la mayoría de las venezolanas y los venezolanos.

La respuesta de las instituciones garantes de los derechos civiles en el país no se hizo esperar y es así como el 11 de enero de 2017 el Tribunal Supremo de Justicia venezolano declara EN DESACATO a la Asamblea Nacional con mayoría opo-

sitora al gobierno ya que "violó su propio reglamento de interior y debates" razón por la cual todas las actuaciones parlamentarias desde ese día y hasta el presente también son nulas de toda nulidad. Es un abierto y continuado desacato a toda ley y toda norma que rige la materia, pretendiendo legislar en minusvalía del mandante y soberano, que es el Pueblo... eso es en la práctica, el estatus 2019 de la Asamblea Nacional ahora en manos del partido Voluntad Popular con Juan Guaidó como Presidente.

Es por ello que cada decisión, cada pronunciamiento, cada actuación, cada expresión de la Asamblea Nacional en desacato es IRRITA y carece de validez.

Lo que es aún más insólito es que algunos "miembros" de esta banda de delincuentes tengan el coraje de solicitar a otros gobiernos la intervención militar de su estado-nación, poniendo incluso en riesgo la vida de quienes lo habitan, incluyendo su propia familia.

La Asamblea Nacional

en desacato al mando de Henry Ramos Allup en un principio y de Juan Guaidó por estos días permanece fuera de orden cometiendo violaciones flagrantes a todos los textos, normas y reglas que se han diseñado para regular y así tener una sociedad justa. La Asamblea Nacional en desacato no ha tenido ni tendrá la autoridad legal ni la moral, para actuar en beneficio colectivo ya que solo obedece a los intereses de los amos del norte y a sus cortesanos entre los cuales se encuentran el actual Presidente de Colombia, Ivan Duque, el de Brazil, Jair Bolsonaro, y especialmente el de Estados Unidos, Donald Trump.

En cada juicio que emite la AN en desacato se auto-disuelve, en cada actuación viola el estado de derecho, en cada petición de intervención militar foránea sobre nuestros niños comete delito de LESA PATRIA y por ello esos quienes se abogan el derecho a "representar" solo algunos, deben ser llevados ante la justicia, más temprano que tarde

deben rendir cuenta por sus apetencias. Los diputados de la Asamblea Nacional en desacato no son niños de pecho y están conscientes del alcance de las exigencias que le hacen a la OTAN, al Comando Sur y al Cartel de Lima, que incluso pueden llevar al saqueo de nuestras riquezas y a la aniquilación del Pueblo de Bolívar y Chávez... de cada venezolano.

Nosotros, las y los ciudadanos de a pié, quienes sentimos la Patria hasta en las vísceras, como dirían Hugo Chávez y Augusto Mijares exigimos, requerimos que cada diputado de la Asamblea Nacional en desacato sea impuesto de un castigo ejemplar, justo y legal, para que en el futuro no prive el egoísmo y el individualismo sobre el beneficio colectivo y grupal, sino que sea el amor, la unión, la lucha, la batalla y la victoria las que nos guíen hacia la meta que como hijos de libertadores merecemos... la Suprema Felicidad Posible!! La que tanto anhela para nosotros el hijo de Sabaneta.

Con Maduro el "Nuevo Comienzo" es nuestro

Rafael Rosales Benítez

El 20 de mayo de 2018 nosotras y nosotros el pueblo soberano de la República Bolivariana de Venezuela en elección libre, directa y secreta, con un porcentaje superior al 67% de los votos válidos, decidimos que Nicolás Maduro Moros iniciara el próximo 10 de enero de 2019 un nuevo mandato como Presidente Constitucional para el periodo 2019 - 2025.

El Presidente Maduro ha denominado a este inicio de su segundo mandato presidencial como "El Nuevo Co-

mienzo" y ha planteado tres líneas centrales para este nuevo periodo de gobierno: La preservación de la paz, el logro de la Recuperación Económica y lucha contra la indolencia, el burocratismo y la corrupción.

Para quienes votamos el 20 de mayo por la continuidad de la Revolución Bolivariana iniciada por el Comandante Hugo Chávez y nos consideramos patriotas y por ende amamos a nuestro país Venezuela, este "Nuevo Comienzo" del Presidente Maduro

debe ser asumido por todas y todos, y las tareas principales que nos ha propuesto deben ser nuestra responsabilidad en lo individual y lo colectivo, en todos los espacios. En el hogar, en la escuela, en el liceo, en la universidad, en la comunidad, en las instituciones de gobierno, propiciar la paz, aportar a la Recuperación Económica y luchar contra lo mal hecho es tarea de todas y todos.

Si los más de 6 millones y medio venezolanas y venezolanos que votamos por

Nicolás Maduro, en nuestros ámbitos de influencia ponemos nuestro aporte con acciones concretas en la dirección que él nos ha planteado, seguro veremos con prontitud signos relevantes de resultados favorables para nuestra patria.

Con motivo de nuestro mandato popular en mayo de 2018, el Presidente Maduro tomará juramento el 10 de enero ante el Tribunal Supremo de Justicia, en vista de la imposibilidad de hacerlo ante la Asamblea Nacional que se

encuentra en condición de desacato.

Vamos con fe, optimismo y determinación a acompañar a nuestro Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, en su nuevo mandato, todas y todos hagamos el "Nuevo Comienzo" nuestro, para todo, en todos los espacios. Por el Camino de Chávez, con Maduro con conciencia, organización y en férrea unidad de las y los patriotas Vencemos!

En Venezuela es el pueblo quien elige al presidente

El plan es estrangular al gobierno bolivariano, negándole los préstamos y el comercio "en todos los organismos financieros internacionales y regionales"; para aislarlo, evitando que sus representantes ingresen a los países del Grupo Lima; invadirlo violando sus espacios aéreos y acuáticos bajo el pretexto de una "intervención humanitaria"

Geraldina Colotti

El mismo título en todos los principales medios internacionales "Maduro no tiene que gobernar". ¿Por qué? Debido a que el Grupo de Lima lo dice y Almagro, el megáfono de Estados Unidos que dirige a la OEA, lo repite. Un megáfono que ha sido deslegitimado y expulsado de su propio partido, el Frente Amplio al que pertenece el ex presidente y Tupamaro Pepe Mujica, por pisotear los principios que deberían haberlo guiado en su tarea.

Y, sin embargo, es precisamente el concepto de "legitimidad" que es evocado por Almagro y su banda dirigida por los Estados Unidos: que consiste en Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú, Guyana, Santa Lucía. Con una declaración en 13 puntos, los nuevos "campeones del derecho internacional" han adoptado 7 medidas para instruir a Maduro a que renuncie a su cargo y entregue el país en manos de la Asamblea Nacional "en desacato", o sea en las manos del Fondo Monetario Internacional.

En la práctica, Venezuela quedaría bajo la decisiones de las "organizaciones multilaterales" como un "estado fallido", peligroso para la se-

guridad de la región. El plan es estrangular al gobierno bolivariano, negándole los préstamos y el comercio "en todos los organismos financieros internacionales y regionales"; para aislarlo, evitando que sus representantes ingresen a los países del Grupo Lima; invadirlo violando sus espacios aéreos y acuáticos bajo el pretexto de una "intervención humanitaria".

"Maduro no tiene que gobernar", este es el imperativo. ¿Los más de 6 millones de votos obtenidos en mayo por el presidente? Ellos no cuentan. ¿Los partidos de oposición que participaron en esa votación y fueron derrotados en una competencia electoral regular, la 25ª desde 1999? Ellos no cuentan. Y, por no hablar de los más de 8 millones de ciudadanos, incluso de la oposición, que votaron a favor de la Asamblea Nacional Constituyente, que dijeron "ya basta" después de varios meses de violencia mercenaria (las "guarimbas"). La elección de Maduro, de hecho, sería "ilegítima" porque así el Grupo de Lima considera a la ANC, habiendo sido creado precisamente cuando la ANC logró restablecer la paz en el país, en agosto de 2017.

La verdadera "democracia" sería aquella subordinada al consenso de Washington, que es "legítima" incluso cuando



se impone a través de un golpe institucional, como sucedió en Honduras, Paraguay o Brasil. La democracia de los lobbies a sueldo de las grandes multinacionales. ¿Qué ejemplo de democracia puede reclamar el nazi Bolsonaro? Sin embargo, es Nicolás Maduro al que se llamará "dictador".

El Canciller de Venezuela, Jorge Arreaza, definió la declaración de los 13 "un ejemplo flagrante de subordinación humillante" y denunció los planes intervencionistas contra el país bolivariano. Planes que la declaración destaca en sus diversos puntos, contruidos en el transcurso de un año en el que el ataque a Venezuela, luego de ser derrotado internamente, se presentó sobre todo a nivel internacional: en el ámbito económico-financiero, político, diplomático y mediático, preparados por una campaña ensordecedora sobre la "crisis humanitaria" y sobre la "emergencia de los refugiados".

A pesar de la lógica, el ir y venir regular en la frontera con Venezuela - sin duda aumentado por las dificultades causadas por la guerra económica - continúa siendo descrito como un "éxodo bíblico" de personas desesperadas que huyen de la "dictadura". Las imágenes son siempre las mismas. De acuerdo con las cifras de los principales medios de comunicación, en Ve-

nezuela no se quedarían más de cuatro gatos desesperados.

Nadie publicará las cifras difundidas por el ministro de Comunicación, Jorge Rodríguez, sobre la movilidad de los venezolanos durante el período vacacional, que aumenta con respecto al año pasado. Se dice que millones de venezolanos entrarían a los países fronterizos todos los días, pero nadie muestra qué autobuses transitarían sin colapsar Ecuador, donde Lenin Moreno organizó una reunión de 11 países en septiembre para imponer "ayuda humanitaria" al gobierno de Nicolás Maduro.

Una solicitud que, ahora, se pone en papel en la declaración del Grupo de Lima, pero sin México, que durante el gobierno de Peña Nieto había firmado todos los documentos anteriores, y esta vez se negó a hacerlo, inaugurando la política de no injerencia en los asuntos internos de otros Estados, anunciada por el nuevo presidente Andrés Manuel López Obrador. Una buena señal para este año de elecciones en el continente, que podría poner otros bastones en las ruedas del nuevo consenso de Washington si la derecha fuera derrotada en Argentina o Guatemala.

Pero, mientras tanto, el objetivo del imperialismo es "eliminar el chavismo del mapa del continente". En el punto

de mira, también Nicaragua y, obviamente, Cuba. Para el 10 de enero, el presidente del Consejo Permanente de al OEA, el salvadoreño Carlos Calles Castillo, convocó en Washington a una sesión extraordinaria "sobre la situación en Venezuela": a solicitud de los representantes de Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Guatemala, Paraguay, Perú y Estados Unidos.

"Instamos a la comunidad internacional a desconocer a Maduro, a abstenerse de proporcionar ayuda financiera y militar. Instamos a los fiscales de la Corte Penal Internacional a acelerar las investigaciones sobre los crímenes de lesa humanidad, como lo ilustra un informe oficial de la OEA y denunciado por seis países americanos", escribió Almagro en un mensaje de twitter recordando los puntos principales de la declaración de Lima.

Las organizaciones populares respondieron de inmediato, conscientes del partido geopolítico y estratégico que se está jugando en Venezuela. "Estamos en alerta y reafirmamos nuestro apoyo incondicional a la defensa del pueblo venezolano", escriben las más de 80 organizaciones que conforman la Red Europea de Solidaridad con la revolución bolivariana, prometiendo iniciativas de apoyo a Maduro para el 10 de enero. •

Tania Díaz:

“Lo que va a pasar en Venezuela lo vamos a decidir los venezolanos”

Jimmy López Morillo

La primera vicepresidenta de la Asamblea Nacional Constituyente, Tania Díaz, aseguró que “lo que va a pasar en Venezuela lo vamos a decidir los venezolanos”, en relación con el asedio al que está siendo sometido el país, a propósito de la juramentación del presidente constitucional de la República, Nicolás Maduro Moros, ante el Tribunal Supremo de Justicia este jueves 10 de enero.

“Vamos a tener mucha presión por la vía de las redes sociales, mucha presión psicológica, pero nosotros debemos estar orientados este 10 de enero; todos en Caracas, a garantizar que Nicolás Maduro se jure, porque es la garantía de la integridad de nuestra república y después, a construir patria”, expuso, durante una entrevista que le hicieron el pasado lunes 7, en el programa Con Amorín, que en Venezolana de Televisión conduce el periodista Jorge Amorín.

“Que entienda el mundo que en Venezuela no aceptamos injerencia de ningún tipo, que ningún gobierno venga y diga lo que va a ocurrir aquí, porque para eso hay soberanía, hay leyes y hay instituciones”, puntualizó, durante una parte de su intervención.

El Cártel de Lima

Díaz, se refirió al comunicado emitido por el llamado Grupo de Lima –al que algunos han rebautizado como “Cártel”, en el cual los representantes de algunos países instaron al Jefe de Estado venezolano a no asumir este jueves 10 para el inicio de su segundo mandato: “Lo primero, es decodificar que es el Cártel de Lima: es un grupo de gobiernos, donde buena parte de ellos están bastante desprestigiados en sus países, que se reunieron para poder hacer al margen de la OEA, lo que no han logrado hacer en el seno de dicho organismo”, explicó.

Dicho Cártel, de acuerdo con lo expuesto por la constituyente, “no es una instancia internacional legítima, es un grupo de gobiernos que emi-



La constituyente, en entrevista concedida al programa Con Amorín, que conduce el periodista Jorge Amorín y transmitida por Venezolana de Televisión el pasado lunes 7 de enero, abordó temas como la juramentación del presidente Nicolás Maduro Moros este jueves 10 y la posición de la depauperada dirigencia opositora ante el reciente pronunciamiento del Cártel de Lima

ten opinión, pero eso no tiene vinculación con ningún órgano ni de Naciones Unidas ni internacional, con el peso jurídico que debería tener”.

“¿Cuáles son esos gobiernos? –se preguntó-. Son los de los partidos que apoyaron a un candidato para que resultase electo. Por cierto, también en las redes sociales hay muchas cifras donde se indica cómo muchos de esos presidentes, entre ellos Chile, Colombia, Estados Unidos, han sido electos con un porcentaje de votos proporcionales mucho menor al que tuvo el presidente Nicolás Maduro y aun así dicen ser más legítimos que Nicolás Maduro”, se respondió.

La también periodista, instó a “verlo en su justo contexto, porque Venezuela está bajo asedio, debido al plan imperial de neocolonizar la región latinoamericana empezando por Venezuela, expropiando los recursos estratégicos, de cambiarle la configuración geopolítica a la región, para poder venir por la vía

del pillaje y llevarse lo que tenemos: agua, minerales, petróleo, tierras cultivables, juventud... Para eso, necesitan una operación de guerra psicológica, que en este inicio de año está desplegada en su elemento más puro”.

“Por ello, necesitan tener una declaración como esa, para aplicar la política del terror psicológico en las poblaciones, sobre todo en la población venezolana”, precisó.

“Lanzan esa declaración muy desafortunada, vale la pena leerla de principio a fin porque está llena de ambigüedades. Estos gobiernos no dicen: vamos a retirar nuestras embajadas, sino que instan a otros gobiernos a retirar sus embajadas, instan al presidente Nicolás Maduro a no asumir la presidencia, es un lenguaje ambiguo. Subyace algo que es inconcebible en el principio internacional y en cualquier comunidad de naciones, que es que tú puedas decir desde otro Estado, quien es el presidente legítimo de una nación,

después de un proceso electoral como el que hemos vivido”, continuó Tania Díaz.

La primera vicepresidenta de la Asamblea Nacional Constituyente, alertó sobre el hecho de que “se está desconociendo la estructura jurídica y soberanía de la nación. Parte fundamental de lo que se está desconociendo, es lo que le da el sustento a un sistema democrático, que es la voluntad de los electores que escogieron a Nicolás Maduro para un segundo periodo presidencial. Eso no se puede desconocer, no tienen potestad para hacerlo, es una aberración. Pero además, ponen el pie en el interés que realmente tienen, porque desconocen parte de las aguas territoriales venezolanas”.

Oposición y soberanía

Tal aspecto, sirvió para que Tania Díaz abordara uno de los puntos tocados en el nefasto pronunciamiento del citado cártel, referido a la expulsión por parte de nuestra

Armada, de dos buques de la empresa Exxon Móvil que transitaban irregularmente en nuestras aguas:

“Hay que aclararlo bien, para que el pueblo lo socialice, no fue en aguas en reclamación, fue en aguas territoriales venezolanas donde estaban estos dos buques de supuesta exploración sísmica, y que además la Armada venezolana haciendo su ejercicio de la soberanía y cumpliendo su deber constitucional, los instó a que se retiraran y se retiraron”.

“Entonces –expuso-, que el Grupo de Lima meta el pie y diga ‘mira ese territorio venezolano, donde hay riquezas, no pisen porque no es de ustedes’, prende las alarmas en todos nosotros en el sentido de cómo van venezolanos a avalar esa declaración, cómo van diputados venezolanos a avalar esa declaración sin traicionar a la Patria. Cómo va un Poder de la República que está en desacato, pero tiene sus garantías, a avalar una declaración donde se está violando la soberanía de Venezuela en sus espacios territoriales”.

“Yo quisiera que los diputados de la AN, empezando por su presidente, nos explicaran a los venezolanos y venezolanas, cómo pueden ellos traicionar en la cara de todo mundo y haciéndose de una investidura que le da un poder de la República, al que llegaron con los mismos votos de venezolanos opositores, con el mismo CNE, con las mismas leyes de la República y con los mismos actores. Haciéndose valer de ese poder, cómo permiten que se viole la soberanía nacional, ¿eso es condenable!”.

Explicó que tal actitud se debe a que “la AN está en desacato y más que esto, esta alzada en contra de los poderes públicos, porque el objetivo de esta derecha tutelada por el imperialismo y por los intereses antinacionales, es destruir la Constitución, no es solamente sacar al chavismo del poder o sacar al presidente Nicolás Maduro, sino es desconocer los poderes y permitir que entre aquí una fuerza anárquica, extranjera, usurpadora a tomar nuestros recursos naturales”, recalcó. •

Luciano Vasapolo

“El imperio no es invencible”



Frabrizio Verde

En mayo pasado, más de 6 millones de ciudadanos venezolanos, a través de su voto, decretaron que el presidente Nicolás Maduro debe continuar siendo presidente de la República Bolivariana de Venezuela durante los próximos 6 años. Maduro le ganó a los candidatos de la oposición Henri Falcón y Javier Bertucci. Una parte de la oposición, vinculada a los sectores violentos y golpistas que en el 2013 antes y en el 2017 fueron los instigadores de crímenes indecibles, decidió no participar en las elecciones.

Hoy, este pretexto es usado por las fuerzas vinculadas al imperialismo estadounidense para jugar una nueva carta en la mesa de desestabilización de Venezuela: la elección de Maduro debe ser impugnada porque, este es el nuevo mantra de la propaganda del régimen, una parte de la oposición no participó en la disputa electoral.

A pesar de la clara debilidad de los argumentos, los Estados Unidos presionan y los países vasallos reunidos en el Grupo de Lima (con la excepción de México) anuncian su intención de no reconocer la legitimidad del nuevo mandato que Maduro está preparando para comenzar el próximo 10 de enero.

Hemos hablado de este nuevo escenario creado para la Revolución Bolivariana, con el profesor Luciano Vasapolo, coordinador del

Capítulo italiano de la Red de Intelectuales en Defensa de la Humanidad, junto con Rita Martufi.

- Profesor, ¿qué escenarios están abiertos para Venezuela, después de que el Grupo de Lima (excluyendo México) y los Estados Unidos hayan anunciado que no reconocerán la legitimidad del nuevo mandato del presidente Nicolás Maduro?

- Comencemos diciendo que Maduro ha obtenido más de 6 millones de votos en una contienda electoral libre, democrática y con un sistema electoral que el ex presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter, ha calificado de los mejores del mundo. Rita Martufi y yo hemos estado presentes desde 1998 en todas las elecciones como observadores internacionales. En la última elección presidencial, que confirmó a Maduro para un nuevo mandato, representantes de la prensa del Vaticano y un exponente del Partido Democrático estuvieron presentes con nosotros. Ellos también pudieron tocar con mano la extrema democracia del proceso electoral venezolano.

El decadente Grupo de Lima, habiendo sido humillado y derrotado por la diplomacia Bolivariana en la Organización de los Estados Americanos (OEA) a pesar del golpismo de su secretario Almagro, se ve obligado por los Estados Unidos a atacar la soberanía de Venezuela de una manera totalmente ridícula. Estos son vasallos que intentan desespe-

radamente crear las condiciones adecuadas para satisfacer los deseos de Washington: es decir, derrocar al gobierno de Maduro e instalar un gobierno títere en Caracas.

Este pequeño grupo de naciones sudamericanas ataca a Venezuela, pero la gente está con Maduro. Además de la mayoría absoluta de los países en el mundo y dos potencias como Rusia y China. Sin olvidar, finalmente, a las más de 80 organizaciones europeas que han expresado su apoyo a la Revolución Bolivariana.

-En Italia hay un gobierno que se define del cambio. En su opinión, ¿habrá este cambio en la política exterior o Italia continuará a ser aplastada por las posiciones del imperialismo estadounidense y se unirá a la falta de reconocimiento de Maduro?

- Tenemos que empezar con una premisa irónica: peor que el gobierno de PD, la referencia más servil a la lógica de las corporaciones internacionales que hoy quieren eliminar a Maduro, no puede hacerlo. Espero que este cambio de dirección tenga lugar en la política exterior de Italia.

Lo dudo debido a las últimas posiciones y al reciente viaje de Moavero a los Estados Unidos donde el ministro de Relaciones Exteriores italiano habrá dado garantías, creo, sobre la cuestión venezolana. Lo dudo, porque este gobierno ha demostrado operar en continuidad con gobiernos anteriores en política exterior, pero estoy dispues-

“Si el gobierno italiano que se dice del cambio defiende realmente y, no con habladorías, la soberanía popular, no ataque la de Venezuela”

to a felicitarlo públicamente en caso contrario. Además, sería deseable que un gobierno que se dice muy atento al tema de la soberanía no ataque a Venezuela, donde el pueblo eligió a Nicolás Maduro como su presidente durante los próximos 6 años.

La posición adoptada por el Papa es muy importante en este sentido. Instó a Venezuela a encontrar las formas institucionales y pacíficas para sacar al país de una crisis política, social y económica promovida desde afuera. No quiero interpretar las palabras del Papa, pero está claro que la referencia es a las instituciones venezolanas en el pleno respeto de la soberanía y de la autodeterminación del pueblo venezolano. Una invitación que llama en causa también, de manera importante, la Unión Europea que hasta ahora no ha trabajado para pacificar el país, sino que ha seguido a Estados Unidos en el terreno de la desestabilización. A menudo hablamos del imperialismo estadounidense, olvidando el papel nefasto desempeñado por la Unión Europea para la

destitución no democrática del presidente Maduro.

- Hablamos de Venezuela: los principales medios de comunicación relatan que Venezuela está en ruinas. Entonces, ¿por qué la gente sigue apoyando la Revolución Bolivariana?

- Los principales medios de comunicación están promoviendo noticias falsas a redes unificadas para desestabilizar el país. Para hacer aceptable para el público incluso una posible invasión militar de Venezuela por “razones humanitarias”. Una situación que hemos visto repetidas veces en los últimos años. El pueblo venezolano ha demostrado estar consciente de lo que sucedería si fuese derrocado el gobierno de Maduro y se instalara un títere de Washington, un defensor del neoliberalismo más salvaje: basta con observar lo que esta pasado en Argentina para verlo de manera clara. Miseria, hambre, desempleo creciente. Cancelación de las misiones sociales. Todo acompañado de una fuerte represión. Un regreso a la llamada 'larga noche neoliberal' y dramas como el 'Caracazo' todavía bien tallados en la mente de los venezolanos.

- Entonces, ¿podemos decir que la cuestión es geopolítica?

- La cuestión es propiamente geopolítica. Hoy el imperalismo quiere reconquistar a América Latina porque en un momento de crisis sistémica es necesario que los EE.UU. y la UE tomen posesión de aquellos recursos que Venezuela posee en abundancia. Finalmente, no debemos olvidar que Venezuela es un país soberano, libre e independiente que puede decidir por su pueblo y no a favor de las corporaciones financieras, cómo utilizar sus recursos. Un espejismo, un sueño, para los países europeos que han elegido la austeridad y la pérdida de derechos para seguir las jaulas de las organizaciones supranacionales que Venezuela, desde Chávez hasta Maduro, logró alejar. Porque el pueblo venezolano con su resistencia heroica mostró a los pueblos del mundo que el imperio no es invencible. •

Mobilización y unidad ante agresión imperial

El Grupo de Lima lo que asumió fue una posición hostil y grave contra el gobierno de Nicolás Maduro porque convoca a dar un Golpe de Estado contra un Estado legítimo, elegido por el pueblo venezolano

Charles Delgado

Ante el desespero del gobierno de los Estados Unidos de derrotar la Revolución Bolivariana, los norteamericanos utilizaron al Grupo de Lima para no reconocer al presidente, Nicolás Maduro como Presidente Constitucional, a partir del 10 de enero y no están de acuerdo con la expulsión de dos buques de Exxon Mobil por la Fuerza Armada venezolana cuando estos se encontraban en sus aguas jurisdiccionales.

Sobre la posición intervencionista de las 14 naciones que conforman dicha organización de gobiernos de derecha, el integrante de la Comisión de Asuntos Internacionales del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), Roy Daza, señaló

como un acto hostil contra el país.

“El Grupo de Lima lo que asumió fue una posición hostil y grave contra el gobierno de Nicolás Maduro porque convoca a dar un Golpe de Estado contra un Estado legítimo, elegido por el pueblo venezolano”, comentó Daza.

Además de propiciar un derrocamiento también invitan a atropellar y fragmentar la soberanía de Venezuela, expresó.

“No hay duda de la existencia de un plan conspirativo de parte de Estados Unidos que pretende mitigar la democracia con el respaldo de los gobiernos de ultra derecha”, indicó Daza.

Por su parte, el politólogo, Walter Ortiz, calificó como injerencista el documento diplomático del Grupo Lima porque fragmenta la soberanía del pueblo a elegir su presidente.

“Este Grupo de Lima está haciendo lo que ordena el gobierno de los Estados Unidos. No tiene autonomía y no es vinculante sus decisiones porque no está respaldada por ninguna instancia internacional”, resaltó Ortiz.

Así mismo, indicó que los 14 Estados pretenden alterar la paz, por tal razón no se debe descartar ninguna acción como la militar contra Venezuela, por eso, recomienda estar en alerta ante cualquier eventualidad externa o interna.

Derecho de reciprocidad

Al consultar al internacionalista Roy Daza sobre el efecto de la no asistencia a la toma de posición del presidente, Nicolás Maduro el 10 de enero ante el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) de los 14 países, comentó la participación de 172 naciones que sí consideran le-

gítimo el mandato de Maduro, por lo que, la acción diplomática debe ser recíproca.

“Se podría dar una ruptura total de las relaciones diplomáticas con esos país, por lo que representaría un retroceso. Y esto, si lo piensan hacer, sería algo sin precedente en el derecho internacional porque no aceptaría la soberanía de un pueblo de elegir su presidente”, expresó.

A su vez, indicó que las naciones gobernadas por la derecha internacional están alineadas al gobierno de Donald Trump, por ello, están de acuerdo de crear las condiciones de dar un Golpe de Estado.

Ante la situación, Daza dijo a la militancia del PSUV y Gran Polo Patriótico estar en alerta máxima y asumir posición clara porque se debe defender a la patria, y la soberanía ante cualquier acción internacional.

“Los Estados Unidos junto a sus naciones aliadas están preparando las condiciones para agudizar el bloqueo diplomático contra Venezuela. Quieren fragmentar y romper la soberanía; pero resistir en unidad y defensa de nuestra soberanía, la Constitución, y al presidente, Nicolás Maduro debe ser nuestra bandera de lucha”, resaltó Daza.

Dicho respaldo coincidió con el politólogo, Ortiz quien propuso la unidad, además de movilización permanente de las fuerza políticas psuvista, y partidos políticos aliados en defensa de las leyes legítimas del país.

“Los militantes del PSUV y demás partidos nuestros deben estar en movilización permanente porque la derecha quiere alterar de nuevo el orden y paz alcanzado por el presidente, Nicolás Maduro. Es importante estar unidos todos, independientemente de las diferencia porque se debe defender al Gobierno Bolivariano y que Maduro cumpla su nuevo mandato constitucional en paz”, expresó Ortiz.

Tanto Walter Ortiz como Roy Daza hicieron un llamado al pueblo a defender al Presidente, Nicolás Maduro en paz esté 10 de enero. •

2019

Jesús Faría

1. La principal contradicción que determinará la agenda de la revolución bolivariana durante el año 2019 es, nuevamente, la existente entre las fuerzas revolucionarias, que impulsan la defensa y las grandes transformaciones de la patria, y la feroz agresión del imperialismo.

2. En tal sentido, el imperialismo no cesará en su esfuerzo de aislar al país desde el punto de vista político y diplomático, aprovechando la presencia de gobiernos pitayanquis agrupados en el Grupo de Lima, comenzando por el de Colombia, convertido en el peón de Washington, y por el nuevo gobierno brasileño que, con sus posiciones fascistoides, representa una enorme amenaza para la estabilidad en la región. A ese coro se suman gobiernos del viejo continente, que pretenden revivir el imperialismo europeo.

3. Las presiones políticas internacionales contra nues-

tro país buscan intimidar, desalentar y bloquear a las fuerzas revolucionarias. En la escalada de ataques contra la patria, los EEUU no descartan la intervención militar para solucionar lo que cínicamente han posicionado como crisis humanitaria.

4. La unidad del pueblo, la unión cívico-militar, la determinación de las fuerzas del chavismo en la defensa de la patria, las relaciones internacionales de nuestro país tejidas con la potente política exterior del comandante Chávez, todo ello en su conjunto ha disuadido cualquier aventura y ha minado los impactos pretendidos por los enemigos de la patria. ¡Consolidar esas líneas es una tarea esencial!

5. Sin embargo, no podemos subestimar los impactos de la política imperial, especialmente, relacionados con ataques violentos en contra de la democracia que preparan grupos terroristas de la oposición. Estos planes también serán enfrentados con un gran despliegue popular, incluyendo a las FANB.

6. Por otra parte, en el año 2019 se presenta el enorme

desafío de la recuperación productiva y la estabilidad macroeconómica. Acá quisiéramos destacar 3 elementos claves.

7. El primero es el bloqueo establecido desde Washington con el propósito de estrangular la economía nacional. En conocimiento de que la escasez de divisas es el problema de mayor peso de nuestra economía, el cerco imperial apunta fundamentalmente a restringir el financiamiento externo y a eliminar de facto la posibilidad de reestructurar el grueso de la deuda externa venezolana, que representa un peso fundamental en las obligaciones financieras del país en moneda extranjera.

8. En pocas palabras, el bloqueo financiero apunta y castiga con mucha fuerza el punto más álgido de la frágil coyuntura económica del país. Con acceso a los mercados internacionales y posibilidad de financiamiento externo, la situación económica del país sería, sin duda alguna, muchísimo más favorable.

9. Esto nos obliga a fortalecer las fuentes tradicionales de divisas del país. La revo-

lución bolivariana tiene que poner sus mayores esfuerzos en el incremento de los niveles de producción petrolera, con lo que llegamos al segundo punto. Las divisas provenientes de mayores exportaciones petroleras lograrían sostener el incremento de la producción petrolera, además, se podría inyectar divisas al aparato productivo y aplacar la intensidad especulativa imperante en el mercado cambiario.

10. Asimismo, la tarea de recuperación productiva del país es clave, especialmente, en el sector agrícola y agroindustrial. Elevar las inversiones públicas y privadas, además de divisas, requiere orden en la economía, eficiencia en las instituciones públicas relacionadas con la ejecución del programa económico de recuperación, confianza y tranquilidad política. Por allí pasa no solo el esfuerzo de recuperación productiva, sino también el esfuerzo antiinflacionario.

11. Finalmente, pero no menos importante, el presidente Nicolás Maduro ha establecido en la lucha contra la corrupción y el burocratismo

una de sus tres prioridades en el Nuevo Comienzo de la revolución bolivariana. El robo de los dineros públicos y la ineficiencia gubernamental se han convertido en los principales enemigos de la revolución. Son flagelos absolutamente incompatibles con los principios de nuestra revolución y contra los cuales, autocríticamente tenemos que reconocerlo, no hemos podido avanzar, lo que requieren las históricas transformaciones de nuestra revolución. Su impacto destructivo y desmoronador es la principal amenaza, mayor incluso a los ataques imperialistas.

12. En síntesis, el año 2019 será crucial para el futuro de la revolución bolivariana, en el cual defender la soberanía, consolidar la paz interna, avanzar en la recuperación económica y luchar implacablemente contra las corruptelas.

13. Nuestro PSUV, poderosa vanguardia de la revolución bolivariana, trabajará en cada uno de esos puntos con especial compromiso e intensidad para garantizar un año 2019 de históricas victorias. •

Clodovaldo Hernández / Laiguana.TV

Diciéndose dueños del monopolio de la legitimidad

AN promete -de nuevo- desconocer a Maduro

Somos los únicos legítimos, dice el diputado Juan Guaidó, nuevo presidente de la Asamblea Nacional, luego de anunciar que, bajo su mando se llevará a cabo la tan prometida transición hacia la democracia.

No culpemos a Guaidó. Él no es original en su planteamiento. Solo repite el discurso oficial que baja desde el norte imperial y rebota en Lima y su grupo de gobiernos vasallos. Si a él no le hubiese correspondido (¿en suerte?) ser el elegido para encabezar la directiva del casi autodisuelto Parlamento, otro u otra estaría en ese lugar, dando las mismas declaraciones y oscilando entre la gloria de ponerse eventualmente la banda presidencial y sucumbir en el más estridente de los ridículos.

De todos modos, no está de más analizar su caso particular. ¿De dónde nace la legitimidad de Guaidó? Pues, tiene un origen netamente democrático y electoral. Resulta ser que este joven ingeniero obtuvo 97 mil 492 votos, equivalentes a 26% de los sufragios emitidos en la circunscripción electoral del estado Vargas, en las elecciones legislativas de diciembre de 2015.

La historia de Guaidó es la misma de todos los otros integrantes de la AN. Todos fueron electos con los votos de una minoría de sus respectivas circunscripciones, solo que fueron la mayor minoría. Así es nuestro sistema electoral.

Lo cierto es que, de acuerdo al enfoque de democracia que considera válido nuestra oposición (es nuestra, nadie nos la puede quitar), a Guaidó le



bastan esos 97 mil votos, y ese 26% del padrón electoral de Vargas, para ser más legítimo que Nicolás Maduro, más legítimo que los integrantes de la Asamblea Nacional Constituyente, más legítimo que los gobernadores electos en octubre de 2017 (incluyendo cuatro opositores), más legítimo que los alcaldes y más legítimo que los concejales, funcionarios que también fueron electos por minorías votantes en sus respectivas circunscripciones.

¿Quién fue el árbitro electoral de aquellos comicios en los que nació la legitimidad de Guaidó y de todos los otros muy legítimos diputados? Un observador desprovisto de contexto podría pensar que esas elecciones fueron dirigi-

das y supervisadas por unos jueces imparciales e inmaculados, que luego fueron sustituidos por otros, parcializados y perversos. Pero sabemos muy bien que eso no es cierto. El organismo electoral de 2015 es el mismo de 2017 y 2018.

Entonces, cabe preguntarse algo sencillo: ¿por qué los votos de Guaidó y de los otros diputados lograron proporcionarles legitimidad a toda prueba, pero los de Maduro no surten ese efecto? Es un enigma tan difícil de explicar que los voceros opositores ya han optado por no intentarlo. Simplemente repiten sin cesar que el gobierno, la ANC, los gobernadores, alcaldes y concejales son ilegítimos, sin oír nada que diga alguien más al

respecto, como quien toca una cacerola y entra en trance.

¿Legitimidad de desempeño? Los expertos opositores (que tampoco nos los puede quitar nadie, son tan nuestros como nuestra oposición) dicen que el asunto de la legitimidad no depende solo del origen del mandato, sino del desempeño. De allí que un gobernante electo puede hacerse ilegítimo si actúa antidemocráticamente.

Ahora, cabe preguntarse si en los tres años que lleva la Asamblea Nacional en funciones ha conservado su legitimidad de origen o la ha dilapidado, igual que su capital electoral. Nadie tiene por qué crearme a mí, que soy un observador sesgado, pero bas-

tará con cotejar sus promesas y bravuconadas iniciales, las de enero de 2016, con sus magros logros para concluir que más que deslegitimado, ese poder político está desacreditado, desautorizado, desprestigiado, mal visto. Y no le ocurre esto con el chavismo que perdió aquellas elecciones (lo cual sería muy natural), sino con sus propias huestes.

Aparte de haber creado expectativas demasiado elevadas que luego no ha podido satisfacer, la oposición en la AN llega a su cuarto año dividida, sin líderes de trascendencia nacional (el ascenso de Guaidó habla por sí solo) y sometida al control de los grupos más radicales, que actúan desde el exterior, aliados con la enorme capacidad de chantaje de la maquinaria mediática.

El desgaste de la credibilidad -y, en buena medida, de la legitimidad- de la AN se ha acentuado con sus ineficaces proclamas de desconocimiento del gobierno. En estos tres años han declarado vacante el cargo de Maduro al menos tres veces y ahora están preparando la cuarta. Como a esos padres que amenazan y nunca hacen nada, su palabra ya no escarmienta.

Para colmo, la legitimidad de la AN pretende sustentarse en el Grupo de Lima, un club de personajes a los que más valdría perder que haber encontrado. Por cierto, estos gobernantes emitieron un comunicado en el que reconocen abiertamente la soberanía de Guyana sobre el territorio Esequibo, y nuestra oposición (esa, que nadie puede quitarnos) suscribió el documento sin siquiera ponerle un asterisco para hacer una aclaratoria. ¡Qué gente tan legítima! •

Comunicado de CONAICOP

Los pueblos con Maduro

El próximo 10 de enero, el camarada Nicolás Maduro asumirá el cargo por un nuevo período presidencial de seis años. En una vergonzosa "Declaración", un grupo de gobiernos subalternos al imperialismo de los Estados Unidos (Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Guyana, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú y Santa Lucía) reunidos en el "Grupo de Lima" ha definido el segundo término de Maduro como "ilegítimo". Maduro fue ele-

gido el 20 de mayo con más de 6 millones de votos, en comparación con el segundo clasificado (Henry Falcon, centro-derecha), que totalizó menos de 2 millones. En esa ocasión, como en las 24 elecciones anteriores, realizadas en la Venezuela bolivariana desde 1998, hubo más de 200 "acompañantes" internacionales que fueron testigos de la transparencia del proceso electoral. Una parte de la extrema derecha venezolana, dedicada a la violencia y el golpismo, decidió no parti-

cipar, retirándose del juego democrático: con la misma arrogancia con la que, después de haber ganado la mayoría en el Parlamento, en 2015, quiso transformar el poder legislativo, uno de los cinco poderes que conforman la institución venezolana, en una palanca para subvertir la constitución, aprobada por una gran mayoría en 1999.

A partir del artículo 231, la Carta Magna Bolivariana prohíbe firmemente la transferencia de recursos natura-

les, el territorio y la soberanía a las fuerzas extranjeras, así como el establecimiento de bases militares en su propio territorio. Las numerosas decisiones tomadas por la Asamblea Nacional, que transgredió todos los fallos del órgano de supervisión constitucional, el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), en cambio, fueron en la dirección opuesta: hasta solicitar la invasión armada de su país. Una solicitud, sujeta a alta traición, que algunos representantes de la oposición continúan invocando desde el exterior.

Esta es la "legitimidad" avallada por el Grupo de Lima. Esta es la "legitimidad" sostenida por los gobiernos que

practican la "democracia" de las élites y de los grupos de presión: a sueldo de las grandes instituciones internacionales y a expensas de los sectores populares.

La legitimidad de Nicolás Maduro se basa en la democracia participativa y en el socialismo en construcción como una nueva esperanza en el siglo XXI, en la fuerza y la conciencia del poder popular.

Como Consejo Nacional e Internacional de Comunicación Popular (CONAICOP), esta es la legitimidad que reconocemos y defendemos el 10 de enero, acompañando a nuestro Presidente obrero Nicolás Maduro, un símbolo de los pueblos luchadores, en todas las partes del mundo. •

Nicolás Maduro

Washington y Bogotá mantienen permanente de terrorismo contra

Iganacio Ramonet

En Venezuela, para desconsuelo de los antichavistas, el año 2018 terminó con una nueva victoria del presidente Nicolás Maduro. Su formación política, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y sus aliados en el seno del Gran Polo Patriótico (GPP) ganaron los comicios municipales del 9 de diciembre. Ya el 20 de mayo anterior, los venezolanos se habían pronunciado democráticamente en favor de la reelección del mandatario, cuyo segundo período de gobierno (2019-2025) comienza este 10 de enero.

Conozco a Nicolás Maduro desde hace más de diez años cuando era ministro de asuntos exteriores del presidente Hugo Chávez. Ha sido, por antonomasia, de 2006 a 2012, «el» canciller de la Revolución Bolivariana. Como los míticos Litvinov y Molotov lo fueron de la revolución soviética. Chu-Enlai de la revolución china. O Raúl Roa de la revolución cubana. Es el gran estratega, junto al Comandante Chávez, de todas las batallas ganadas en el árduo y complejo frente diplomático.

Como se sabe, Maduro fue un destacado dirigente estudiantil y un líder sindical legendario. Es también un hombre de amplia cultura, con tres pasiones: la historia, la música y el cine. Dirigió durante años el principal cine-club de Caracas, y sus conocimientos cinematográficos son de una vastedad y de una finura impresionantes.

Por su inteligencia política, siempre ejerció sobre su entorno una auténtica fascinación. «Es un cerebro con gatillo» dicen sus amigos para subrayar la celeridad de su mente. Por ello sin duda, el Comandante Chávez, al salir de la cárcel en 1994, no dudó en elegirle como uno de los pocos no militares que integraron su círculo más íntimo. Y le acompañaron en la conquista democrática del poder.

Puedo testimoniar del afecto profundo y de la confianza que le profesaba el Comandante Chávez. No me sorprendió por



Nuestro pueblo se ha crecido, ha crecido en conciencia, en fuerza organizada, en patriotismo, frente a la guerra por una ilegítima guerra económica perpetrada por el imperio norteamericano junto a sus gobiernos satélites de este continente.

conseguido que, aquel 8 de diciembre de 2012, en su último discurso público, antes de someterse a una intervención quirúrgica que resultaría trágica, el fundador de la Revolución Bolivariana definiera a Maduro, entre varios jóvenes y brillantes líderes chavistas, como el más capaz: «Es un revolucionario a carta cabal. Un hombre de gran experiencia a pesar de su juventud. De una gran dedicación al trabajo. De una gran capacidad para la conducción de grupos. Y para manejar las situaciones más difíciles en distintos frentes de batalla.»

Finalmente el Comandante Eterno lo designó al pueblo como su sucesor con aquellas palabras tan típicamente chavistas y tan inolvidables: «Mi opinión firme. Plena como la

luna llena. Irrevocable. Absoluta. Total. Es que -si es que yo no pudiera- ustedes elijan a Nicolás Maduro como presidente de la República Bolivariana de Venezuela. Yo se lo pido desde mi corazón. Es uno de los líderes jóvenes de mayor capacidad para continuar dirigiendo -junto al pueblo siempre y subordinado a los intereses del pueblo- los destinos de esta Patria al frente de la Presidencia de la República. Con su mano firme. Con su mirada. Con su corazón de hombre del pueblo. Con su don de gentes. Con su inteligencia. Con su liderazgo. Y con el reconocimiento internacional que se ha ganado.»

Antes de sentarnos en su despacho del Palacio de Miraflores, en Caracas, para realizar esta entrevista, el presidente Madu-

ro me invita a acompañarle a una ceremonia pública de entrega de viviendas sociales. Se va a entregar el apartamento subvencionado por el Estado número 2,5 millones... Los edificios, construidos en colaboración con una empresa china, están localizados a proximidad de la parroquia caraqueña del Valle, de clase media, donde precisamente el mandatario nació y en cuyas calles se crió.

La población presente, no muy numerosa, acoge al mandatario con ruidosas muestras de alegría y afecto. Maduro viste una guayabera blanca con el cuello de los colores de la bandera venezolana. Naturalmente elegante, de imponente estatura -mide más de 1,90 m- es un hombre tranquilo, afable, sereno, dotado de un

sentido muy fino del humor.

En su corto discurso denuncia la «indolencia» de muchos de sus propios colaboradores en el gobierno o en las administraciones locales. Los ciudadanos presentes aplauden con entusiasmo esas críticas. Y lo vitorean a pleno grito cuando el presidente carga contra la corrupción y se propone castigarla sin miramientos «caiga quien caiga».

Alterna comentarios afables, casi personales, dirigidos a algunas de las familias (entre ellas, una joven pareja con discapacidad auditiva y su bebé) que reciben las llaves de sus nuevos apartamentos, y reflexiones profundas de política económica nacional o de relaciones internacionales. Un poco a la manera en que lo hacía el Comandante Hugo Chávez.

n una política a Venezuela



psicológica y a la ilegal e
ntinente y de Europa

A pocos días de asumir su segundo mandato presidencial (2019-2025), ceremonia pauta para el 10 de enero de 2019, el presidente Nicolás Maduro concedió una entrevista al periodista español Ignacio Ramonet en la ratificó el derecho inalienable del pueblo a elegir a sus gobernantes, exigiendo respeto a soberanía de Venezuela y a la legitimidad de su mandato. A continuación ofrecemos un extracto del trabajo realizado por el reconocido comunicador

mente en aquella misma sala en la que Chávez, hace casi seis años exactos, señaló a Maduro como su continuador. Nos saludamos y, mientras los equipos terminan de preparar el set, caminamos conversando por el patio y los bellos jardines interiores de Miraflores sobriamente adornados con decorados de la navidad.

Hoy el Presidente viste una elegante camisa de color azul intenso. Aunque es una entrevista para prensa escrita, se van a tomar fotos de nuestro encuentro y se van a rodar, en video, algunas de las respuestas. Como es habitual en él, ha traído bajo el brazo un paquete de libros que coloca en la mesita que nos separa. Todo está listo. Entonces, sin más preámbulo, arrancamos.

- IR. Buenas tardes, Presidente. Gracias por recibirnos. En esta entrevista vamos a abordar esencialmente tres temas: política, economía y asuntos internacionales. Empecemos por la política:

quizás el principal evento político del año 2018 fue su reelección, en los comicios del 20 de mayo, con más de seis millones de votos obtenidos y más de 40% de diferencia con respecto al principal candidato opositor Henri Falcón. ¿Cómo explica usted -en un contexto tan difícil para los ciudadanos, creado por la guerra económica y las sanciones financieras impuestas por Washington- que los electores le hayan otorgado, por segunda vez, un apoyo tan masivo?

- Nicolás Maduro. En efecto, el pueblo de Venezuela otorgó a la Revolución Bolivariana, al chavismo -que es una fuerza política y social real, que existe en las calles, en los barrios, en los campos, en las ciudades y en los pueblos- y otorgó también, debo decirlo con humildad, a mi candidatura, el mayor apoyo -en términos porcentuales- que cualquier candidato haya obtenido jamás en una elección presidencial en Venezuela.

Ya veníamos notando -luego de la victoria de la paz con la elección constituyente de julio de 2017- una recuperación sostenida de nuestras fuerzas, un afianzamiento de la unidad revolucionaria -recibimos el apoyo de todos los partidos del Gran Polo Patriótico y de infinidad de movimientos sociales-, y un crecimiento organizado de nuestro Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), que es el partido político con mayor número de afiliados de toda Latinoamérica.

Ese buen resultado se explica también, me atrevo a señalarlo así, por la madurez y sabiduría demostrada por nuestro pueblo en medio de la más brutal agresión que hayamos sufrido desde nuestra guerra de independencia. Nuestro pueblo se ha crecido, ha crecido en conciencia, en fuerza organizada, en patriotismo, frente a la guerra psicológica y a la ilegal e ilegítima guerra económica perpetrada por el imperio norteamericano junto a sus gobiernos satélites de este continente y de Europa, para tratar de doblegarnos. El resultado de esa hostilidad ha sido la terquedad demostrada por los ciudadanos y ciudadanas en su determinación de seguir siendo libres, independientes y soberanos.

Y otro factor fundamental, determinante, Ramonet, es que la Revolución Bolivariana ha atendido, en medio de las dificultades y del hostigamiento económico y financiero, las necesidades de la sociedad venezolana. Aquí no ha cerrado una sola escuela, ni una universidad. Al contrario, ha aumen-

tado el número de estudiantes de la educación pública. Aquí continuamos atendiendo de manera gratuita la salud de todo el pueblo. Hemos protegido, con mucha fuerza y determinación, el salario y el empleo de todas y todos. Y aproximadamente cada tres semanas llevamos el alimento básico, las ya famosas "cajas CLAP", a unos seis millones de hogares de Venezuela; se las entregamos directamente en sus casas.

En las paredes de Caracas se pueden leer pintadas, grafitis en los muros, que quizás resuman esto que le respondo: "Voto por quien me aumenta el salario, no por quien encarece los productos." Quizás eso explique por qué la Revolución Bolivariana se encuentra hoy más robusta, viva y amalgamada en un solo esfuerzo constructivo que nunca.

- IR. Dentro de unos días, el 10 de enero de 2019, arranca su nuevo mandato presidencial de seis años. Algunos gobiernos que no reconocieron los resultados de las elecciones presidenciales del 20 de mayo pasado amenazan con desconocerlo a usted como Presidente constitucional de Venezuela. ¿Qué les responde usted ?

- NM. Bueno, en primer lugar, que Venezuela es un país que ha forjado, a lo largo de la historia, su identidad, su carácter republicano, su independencia. Y que, a Venezuela, la rige una Constitución que es la más democrática que haya existido en toda nuestra historia. Aprobada por nuestro pueblo hace diecinueve años en referéndum. Y esta Constitución se ha venido cumpliendo de manera impecable en estos diecinueve años.

En 2018, tuvimos dos certámenes electorales totalmente transparentes, regidos por las instituciones electorales del país. Debo recordar que el Poder Electoral, en Venezuela, es un poder público, el quinto poder público. Y ese poder utilizó toda su logística, sus sistemas electrónicos del más alto nivel de transparencia. Reconocido por personalidades internacionales de indiscutible prestigio como [el exPresidente de Estados Unidos] Jimmy Carter quien afirmó en su momento que "el sistema electoral venezolano es el más transparente y pulcro que se haya visto en el mundo; el más perfecto".

Las elecciones presidenciales del 20 de mayo del 2018 se realizaron bajo el control de observadores nacionales e internacionales. Y nuestro pueblo tomó una decisión. Las decisiones sobre Venezuela no las toman los go-

biernos extranjeros. No somos un país intervenido, tutelado por ningún imperio. Ni por el imperio del Norte, ni por sus satélites de América Latina y el Caribe, ni por Europa. En Venezuela gobierna y manda soberanamente el pueblo. Y el pueblo tomó una decisión muy clara y muy contundente: por primera vez, nosotros sacamos 68% de los sufragios... Usted lo señalaba: más de cuatro millones de votos de diferencia con el candidato principal de la oposición.

Así que: el pueblo ha decidido. Y nosotros vamos a cumplir la decisión del pueblo. No existe la posibilidad de que gobierno alguno diga la mínima palabra, desde el extranjero, para conocer, reconocer o desconocer la legitimidad constitucional y democrática del gobierno que voy a presidir desde el 10 de enero de 2019 hasta el 10 de enero de 2025. Dispongo del plan, del proyecto, de la experiencia, de la fuerza. Cuento con el pueblo, con la unión cívico-militar. Y sobre todo: con la legitimidad constitucional que es lo más importante.

Permítame repetirle que las presiones y las agresiones del imperio norteamericano y de sus gobiernos satélites no significan nada frente a la voz de nuestro pueblo. Nuestra democracia posee una fortaleza real que se ha expresado en 25 elecciones en los últimos veinte años... Vale decir que, en veinte años de Revolución Bolivariana, ha habido casi el triple de elecciones que las realizadas durante el mismo período, por ejemplo, en Estados Unidos...

En la campaña electoral de abril y mayo de 2018, que duró veintidós días, visité los veintitrés estados de Venezuela varias veces. Y al pueblo que colmó calles y avenidas, yo le preguntaba: "¿Quién elige al Presidente en Venezuela? ¿Washington o Caracas? ¿Miami o Maracaibo?" Y la respuesta energética de todo el pueblo, incluido el que vota por la oposición, es que nosotros tenemos el derecho inalienable de elegir a nuestros gobernantes. Nada ni nadie va a cambiar ese derecho elemental y sagrado.

A quien le moleste eso le decimos que Venezuela tiene una larga tradición de no injerencia en los asuntos de otros Estados. La Revolución Bolivariana ha sido solidaria con todos los países de nuestro continente y del mundo si así lo han requerido frente a catástrofes naturales o de otra índole. Lo menos que exigimos es la reciprocidad. Que se nos respete en tanto y cuanto somos soberanos e independientes. •

Santander y “los malandrines follones”

José Gregorio Linares

No son nuevos el reconcomio y el odio de la oligarquía santanderiana contra Venezuela y los venezolanos. Razones geohistóricas que se remontan a la Colonia contribuyeron a atizar esa hoguera de resentimientos. Nueva Granada, la actual Colombia, era un Virreinato de vieja data (1717), organizado y rico, cuya élite gozaba de prerrogativas que la hacían creerse superior, mientras que Venezuela era una simple Capitanía General, creada mucho después (1777), pobre y en aluvional proceso de conformación del Estado. Pero cuando el incendio de la guerra de independencia arrasó con el antiguo régimen y la sociedad entera entró en crisis, los venezolanos se encumbraron como bravos guerreros por encima de los neogranadinos. Se destacaron en valor e intrepidez. No dieron tregua a España, y aun en las más adversas condiciones, la enfrentaron, la hostigaron y, finalmente, la derrotaron.

En comparación con los habitantes de Nueva Granada, en general más apacibles y condescendientes, los pobladores de Venezuela sobresalieron como héroes aguerridos e indómitos. Así lo vio el general español Pablo Morillo, jefe de los realistas, quien en marzo de 1816 le escribe al Ministro de Guerra de España una carta donde le expresa: “El habitante de Santa Fe se ha mostrado tímido; el de Venezuela, audaz. Probablemente los habitantes del Virreinato no nos habrían resistido con tanta obstinación si no hubieran estado ayudado por los venezolanos. Por igual motivo ha sido que Cartagena se ha sostenido tanto tiempo contra nosotros. Al lado derecho de las márgenes del Magdalena han dado algunos combates: los que más se han distinguido en ellos han sido igualmente los venezolanos. La estéril provincia de Antioquia nos ha declarado una guerra a muerte por dos ocasiones, y ha cerrado el paso de sus montañas: los venezolanos han sido los que a ello la han excitado. Santa Fe ha tomado las resoluciones más desesperadas en virtud de las insi-



En comparación con los habitantes de Nueva Granada, en general más apacibles y condescendientes, los pobladores de Venezuela sobresalieron como héroes aguerridos e indómitos

nuaciones de los emisarios de Venezuela. En una palabra, todo en la lucha actual es la obra de este maldito pueblo”.

La carta que, sin proponérselo, hablaba tan elogiosamente de los venezolanos, fue interceptada por los pa-

triotas y publicada dos años más tarde, en 1818, en el Correo del Orinoco. Esto no fue del gusto de los neogranadinos, que se sintieron ultrajados en su honor por las alusiones que en relación a ellos hiciera el jefe realista.

Para entonces, buena parte de los fuerzas patriotas neogranadinas habían sido abatidas por Morillo y buscaban refugio en Venezuela, donde los soldados patriotas venezolanos se batían con denuedo contra los realistas. La convi-

Ese sentimiento de animadversión de Santander contra Venezuela y los venezolanos está presente en los corazones - si es que lo tienen- de la oligarquía y el Estado colombiano. Por esta razón a lo largo de la historia, desde Colombia se han atizado resentimientos contra nuestra Patria, alimentados casi siempre por los herederos de Santander y el gobierno de EEUU.

vencia entre los venezolanos, que no se rendían y daban la batalla en su territorio; y los recién llegados neogranadinos, que venían de sufrir una dura derrota, trajo como consecuencia que se desarrollara una suerte de animosidad y recelo entre los oriundos de ambas naciones. En medio de la camaradería que se da entre quienes combaten por una misma causa, aparecieron también las diferencias regionales. Los venezolanos comenzaron a sentir que el arrojo y la perseverancia hacía de ellos un pueblo de libertadores y, seguramente, se lo hicieron saber a sus hermanos en apuros, con la sorna y el sentido del humor que nos caracteriza. Mientras, entre los militares pertenecientes a las élites de Nueva Granada, la mamadera de gallo a costa de ellos, fue incubando rabia y resentimientos.

Entre los oficiales neogranadinos que se habían asilado en los llanos de Venezuela, se encontraba Francisco de Paula Santander. Fue admitido en el ejército patriota venezolano en 1817, en junio de 1818 se incorpora “con el empleo de coronel efectivo de infantería”, y luego es ascendido a general de brigada.

Éste, con rabia mal disimulada publica en el Correo del Orinoco una carta (6 de julio de 1818) dirigida al editor del periódico en la que “vindica el

honor" de los neogranadinos a quienes Morillo "ha imputado cobardía y timidez"; a la vez que con maña y sofismas intenta disminuir los méritos de los venezolanos en la cruenta guerra que se libra contra España. Recuerda el papel de los neogranadinos en la Campaña Admirable de 1813, dirigida por Bolívar, que le dio la libertad a Venezuela, y a la que se unieron muchos de sus compatriotas. Escribe: "Usted ha procedido justamente en haber recordado los hechos y conducta de los hijos de la Nueva Granada cuando bien conducidos libertaron el territorio que media entre el Táchira y los muros de La Guaira". Por supuesto que no dice que en esta Campaña Admirable, él se enfrentó a Bolívar y se negó a participar. Todo lo contrario de lo que hicieron sus paisanos Antonio Ricaurte y Atanasio Girardot.

A Santander le molesta sobre todo la expresión de Morillo "Todo es obra de los venezolanos"; sin embargo, no le queda otro camino que reconocer el coraje y patriotismo de los habitantes de Venezuela. Expresa: "Es verdad que los venezolanos fueron los primeros que proclamaron los derechos de su patria, y han mostrado la senda a otras regiones: ellos han sido los que han sostenido y defendido con una constancia que admira; ellos son los que han pulverizado las tropas enviadas de la península; son los venezolanos los que actualmente asombran al mundo combatiendo sin recursos contra ejércitos a quienes todo ha sobrado y son seguramente los venezolanos los que arrojarán de la Nueva Granada a los tiranos que la oprimen". Agrega: "Dos años de guerra en Venezuela en la actual época me han dado ocasión de admirar al soldado venezolano. Felices los venezolanos que han tenido en su seno al genio de la América, que ha sabido poner en movimiento tan sublimes virtudes, y guiar a sus conciudadanos a la cumbre de la gloria".

Pero mientras reconocía esto públicamente, era otra cosa la que realmente pensaba. Su corazón estaba lleno de resentimiento y reconcomio contra Venezuela y sus agueridos habitantes. A pesar de que ilustres militares venezolanos como Bolívar, Mariño, Soublette y Sucre, entre otros, le brindaron su amistad, y reconocieron sus virtudes como soldado y político al punto de que fue ascendido a general

de brigada, no era gratitud lo que albergaba su corazón, sino hiel y rencor hacia Venezuela y los venezolanos.

La oportunidad de mostrar estos bajos sentimientos llegó cuando en agosto de 1818 el Libertador lo designa responsable militar en Casanare, como paso previo para la liberación de Nueva Granada: "La operación que intento sobre la Nueva Granada debe necesariamente producir, tanto para ella como para Venezuela, incalculables ventajas", dice Bolívar. (Carta a Páez, 19 de agosto de 1818)

Fue más noble Pablo Morillo, que en el fondo reconocía nuestra grandeza y asumió que la derrota de España en la guerra fue "obra de los venezolanos"

Pero Santander no entiende de geopolítica ni de unión. Sus bajas pasiones contra Venezuela y los venezolanos lo dominan. Mientras marchaba hacia Casanare escribió una carta a su paisano el coronel Pedro Fortoul, donde le invitaba a él y a los demás neogranadinos que se hallaban en Apure, a ir a reunirse, y entre otras cosas le decía: "Es preciso que nos reunamos en Casanare todos los granadinos para libertar nuestra patria y para abatir el orgullo de esos mandrines follones venezolanos".

La carta fue interceptada por Páez y enviada al Libertador, quien prefirió pasar por alto la grave falta, habida cuenta de que la libertad de Nueva Granada no podía aguardar: águila no caza moscas. En efecto, desde Casanare partió un ejército dirigido principalmente por oficiales venezolanos (Simón Bolívar, José Antonio Anzoátegui, Carlos Soublette) e integrado sobre todo por venezolanos aguerridos y nobles que estaban dispuestos a inmolarse para conquistar la independencia de sus hermanos neogranadinos. Así lo hicieron en la Batalla de Pantano de Vargas (25 de julio de 1819) donde el coronel Juan José Rondón salvó la Patria; así lo hicieron en la Batalla de Boyacá (7 de agosto de 1819) que selló el triunfo de las armas patriotas sobre España en el antiguo virreinato.

A pesar de que sin los venezolanos Nueva Granada no habría alcanzado su independencia en 1819, Santander guarda animadversión y resquemor contra Venezuela y los venezolanos. Por esta razón cuando el venezolano Leonardo Infante le descubre escondido detrás de unas tapias y le reclama por la cobardía que exhibe en el frente de combate, Santander renueva su odio y espera el momento oportuno para vengarse. En la primera oportunidad que se le presenta, le monta un juicio amañado donde le condenan a muerte. Aprovecha la ausencia de Bolívar, y con saña y alevosía manda a fusilar a un venezolano ejemplar que arriesgó su vida por darle libertad a su patria. Más tarde, intenta enjuiciar a Páez, quien no cae en la trampa. Después se vuelve contra Bolívar a quien ya no considera "genio de la América", y planifica el intento de magnicidio de 1828. Igualmente propicia la disolución de Colombia, la gran nación creada por el Libertador. Todo, "para abatir el orgullo de esos mandrines follones venezolanos".

Fue más noble Pablo Morillo, que en el fondo reconocía nuestra grandeza y asumió que la derrota de España en la guerra fue "obra de los venezolanos", mientras que para Santander, pese al internacionalismo, sacrificio y solidaridad de los venezolanos, no éramos más que "mandrines follones".

Pues bien, ese sentimiento de animadversión de Santander contra Venezuela y los venezolanos está presente en los corazones - si es que lo tienen - de la oligarquía y el Estado colombiano. Por esta razón a lo largo de la historia, desde Colombia se han atizado resentimientos contra nuestra Patria, alimentados casi siempre por los herederos de Santander y el gobierno de EEUU. Así ocurrió a comienzo de siglo XX cuando Colombia invadió Venezuela y sus huestes fueron derrotadas "por obra de los venezolanos". Así ocurrirá en el siglo XXI si, de espaldas a su pueblo que luchó junto al nuestro, los militares colombianos inspirados en Santander - olvidando los lazos que nos unen y la mutua gratitud que nos merecemos - se prestan para invadir nuevamente nuestro territorio y para traicionar a Bolívar y a los venezolanos, quienes fueron los principales libertadores de Colombia. •

Hermann Escarrá

Juramentación de Nicolás Maduro es Constitucional



Charles Delgado

Para el constituyente Hermann Escarrá la juramentación de Nicolás Maduro ante el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) está apegada a la Constitución porque lo decidió el pueblo que es soberano y es la máxima instancia en el Estado.

"El Presidente de la República es presidente porque el pueblo así lo decidió y en democracia la legitimidad originaria reside en el pueblo", dijo Escarrá desde el Foro Defensa Constitucional de la Soberanía Popular en el Teatro Teresa Carreño.

Recordó que la norma en el artículo 231 de la Constitución establece que el 10 de enero luego del completar el periodo correspondiente, el presidente electo mediante el sufragio universal, directo y secreto debe asumir la investidura ante la Asamblea Nacional (AN).

Pero, como dicha instancia está en desacato desde el año 2016 el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) sentenció que todos sus actos son nulos y la toma de posesión debe hacerse ante el máximo tribunal de la República.

"Las dos últimas decisiones del Tribunal Supremo

de Justicia fueron muy claras: mientras esté fuera de la Constitución y en desacato, ninguno de sus actos tienen validez. Son nulos e inexistentes", resaltó.

A su vez, le recomendó que quien desee cuestionar los procesos constituyentes de 1999 y del 2017, tienen que repasar los artículos 347, 348 y 349 de la Constitución para así aclarar sus dudas con respecto a la juramentación de Nicolás Maduro en su nuevo periodo 2019-2025.

"La Constitución Bolivariana aparece en el escenario constitucional diciéndole al mundo dos cosas: la primera, cualquier acto constituyente de esa naturaleza tiene que ser aprobado por el pueblo y en segundo lugar, lo más difícil: el aporte es que el proceso constituyente debe serlo en el marco de los valores del Estado de Derecho y es lo que se ha hecho en los años 1999 y ahora en el 2017", expresó Escarrá.

Al referirse a la declaración del Grupo de Lima dijo que está instancia si decide no participar en la juramentación de Maduro y retirar sus embajadores del país, existen otros que si van a participar. "Y eso no va a ocurrir... Muchos países van a venir, recuerdenlo", dijo Escarrá. •

Iván Duque y el Capitán América



Hay una Colombia grande y una diminuta. La primera es creada por el Libertador Simón Bolívar en Angostura. La segunda, culturalmente antibolivariana, tiene en el minúsculo Francisco de Paula Santander (1792-1840) su mayor exponente

Alí Ramón Rojas Olaya

El presidente neogranadino, Iván Duque, notoriamente excitado ante la presencia de Mike Pompeo, escribió el 2 de enero de 2019 en su cuenta de Twitter dos mensajes. El primero: "Los países que defendemos el valor de la democracia, debemos unirnos para rechazar la dictadura en Venezuela y restablecer el orden constitucional. La ayuda humanitaria es necesaria, por eso destacamos el respaldo de Estados Unidos a la atención de migrantes". El segundo: "Hace 200 años el apoyo de los padres fundadores de los Estados Unidos a nuestra independencia fue crucial, por lo que recibir hoy su visita nos llena de alegría y de honor, precisamente este año del bicentenario, tan importante para nuestro país".

Duque estudió su licenciatura en la Universidad Sergio Arboleda en Bogotá y postgrados en la Universidad Americana y en la Universidad de Georgetown, ambas en Washington. Al parecer, en estos centros educativos privados no le enseñaron a Ivancito que para 1819 la mayoría de los

padres fundadores de Estados Unidos ya habían muerto y los pocos que quedaban vivos eran octogenarios. Es nuestra función, como pedagogos rodrigueanos, enseñarle a Ivancito, la verdadera historia:

El nombre de Colombia

La palabra Colombia, Ivancito, nace como utopía de integración latinoamericana y caribeña en la visión de Francisco de Miranda. La primera Constitución de Venezuela (1811) en su artículo 228 alude al "Continente colombiano", "los pueblos de Colombia" y "Congreso General de Colombia". En la Carta de Jamaica (1815) el Libertador Simón Bolívar escribirá "Luego que seamos fuertes, bajo los auspicios de una nación liberal que nos preste su protección, se nos verá de acuerdo cultivar las virtudes y los talentos que conducen a la gloria; entonces seguiremos la marcha majestuosa hacia las grandes prosperidades a que está destinada la América meridional; entonces las ciencias y las artes que nacieron en el Oriente y han ilustrado a Europa, volarán a Colombia libre que las convidará con un asilo". Bolívar concretará el sueño mirandino cuando el 17

de diciembre de 1819, a través de la Ley Fundamental de la República discutida por el congreso reunido en Angostura, une a las anteriores entidades coloniales del Virreinato de la Nueva Granada y la Capitanía General de Venezuela, y más tarde la presidencia de Quito y la Provincia Libre de Guayaquil, bajo el nombre de República de Colombia. Esta ley será ratificada por el Congreso de Cúcuta en 1821. Simón Rodríguez dirá en 1828 que "Colombia debería ser el patronímico, y el gentilicio colombiano, no América ni americano".

Lamentablemente el Libertador no pudo bajar tranquilo al sepulcro, porque no cesaron los partidos ni se consolidó la unión. Al desmembrarse Colombia cada país retomó su nombre: Venezuela, Ecuador y Nueva Granada. Este se denominó oficialmente República de la Nueva Granada entre 1831 y 1858 y Confederación Granadina entre 1858 y 1863. Este último año se hace del nombre mirandino en la convención de Rionegro, población de Antioquia, pasándose a llamar Estados Unidos de Colombia hasta 1886 y desde este año usurpará oficialmente el nombre bolivariano

de República de Colombia. No hubo quejas por parte de Venezuela y Ecuador. Para diferenciarlo del nombre original los historiadores violaron el nombre nacido en Angostura y lo sustituyeron por el de la Gran Colombia, nombre que nunca existió.

La Colombia grande

Iván, hay una Colombia grande y una diminuta. La primera, como ya explicamos, es creada por el Libertador Simón Bolívar en Angostura, hoy Ciudad Bolívar, el 17 de diciembre de 1819 y existió hasta la muerte física del Libertador. Es ésta la de Atanasio Girardot y Antonio Ricaurte, inmoldados en suelo venezolano por la libertad de todo un continente (¿Lo sabías?). Es la de Antonio Nariño, Rafael Uribe Uribe, Jorge Eliécer Gaitán, Bárbara Forero, Policarpa Salavarrieta, Orlando Fals Borda, Camilo Torres Restrepo, Gabriel García Márquez, René Vega Cantor, Iván Márquez, Piedad Córdoba, Ramón Martínez y Antonio Castro Avellaneda, entre otras personalidades. Es la Colombia donde enseña el venezolano Simón Rodríguez, quien nos dice que "la sabiduría de la Europa y la prosperi-

dad de los Estados Unidos son dos enemigos de la libertad de pensar en América".

La Colombia diminuta

La segunda, culturalmente antibolivariana, está anclada al virreinato de la Nueva Granada. Es la tuya, Ivancito. Tiene en el minúsculo Francisco de Paula Santander (1792-1840) su mayor exponente. El 13 de junio de 1826 el presidente de Colombia, el venezolano Simón Bolívar (ten en cuenta esto, no lo olvides), le recomienda a Santander "tener la mayor vigilancia sobre estos [norte] americanos que frecuentan las costas" porque "son capaces de vender a Colombia por un real". El 17 de diciembre de 2014 el historiador colombiano William Hernández Ospino sentencia que "Santander en Washington planea con el alto Gobierno de los Estados Unidos un complot para desaparecer finalmente a Simón Bolívar del escenario político".

¡Vivan los yanquis!

No era la primera vez que un funcionario lamía las botas gringas. En 1858 el periodista y político Florentino González Vargas (1805-1874) consi-

deraba ideal “ser parte de la Unión Americana” porque “los Estados Granadinos se hallarían en la misma condición que los Estados de Nueva York, Pensilvania y los demás de la Confederación” ya que “gozarían de la protección que en el exterior puede darles el poder de aquel gran pueblo, y conservarían su gobierno propio y los medios de mejorar su condición interior, sin los riesgos de esas incursiones vandálicas de que ahora estamos amenazados”. Para él “Perderíamos una nacionalidad nominal para adquirir una real, potente y considerada por todos los pueblos”, así “nuestra raza se mezclaría gradualmente con la raza anglosajona”.

Durante el gobierno de Marco Fidel Suárez (1918-1921) se desarrolló la Doctrina Suárez, cuyo lema “réspice polum” (mirar hacia la estrella del norte), indica su reptilismo: “el norte de nuestra política exterior debe estar allá, en esa poderosa nación, que más que ninguna otra ejerce atracción respecto de los pueblos de América”.

En noviembre de 1928 el presidente Miguel Abadía Méndez (1867-1947) recibe una llamada de Washington en la que su amo Calvin Coolidge seguramente le dijo: ¡invadiré Colombia con el Cuerpo de Marines si tú no proteges los intereses de la United Fruit Company de mis amigos John Foster y Allen Dulles! El diminuto y obediente neogranadino probablemente le respondió: ¡Disculpe usted, mi amo, inmediatamente pondré fin a la huelga de los obreros y si siguen molestando los mando a masacrar! Entre el 5 y 6 de diciembre de 1928 eran exterminados miles de trabajadores en el municipio de Ciénaga en Magdalena cerca de Santa Marta. Gabriel García Márquez recogería este triste episodio en Cien años de soledad: “Tratando de fugarse de la pesadilla, José Arcadio Segundo se arrastró de un vagón a otro, en la dirección en que avanzaba el tren, y en los relámpagos que estallaban por entre los listones de madera al pasar por los pueblos dormidos veía los muertos hombres, los muertos mujeres, los muertos niños, que iban a ser arrojados al mar como el banano de rechazo”. Al año siguiente el microscópico Miguel Abadía Méndez postró a Colombia ante Estados Unidos para que el gigante de siete leguas planifique la defensa del canal de Panamá, país que

era parte de Colombia en 1903 cuando el minúsculo José Manuel Marroquín (1827-1908) se la “obsequió” a su amo Theodore Roosevelt.

Ivancito, el canciller Julio Cesar Turbay en 1959 dijo: “los Estados Unidos tienen la doble condición de ser nuestro más grande y poderoso vecino y la primera potencia económica, científica y militar de los tiempos modernos. Nos movemos en la misma órbita y con ellos compartimos nosotros en la pequeña porción que corresponde a nuestras reducidas y limitadas capacidades la defensa de la civilización occidental”.

A comienzos de los años sesenta muchos campesinos se acomodaban en toparquías en regiones como Marquetalia. En 1961 el congresista conservador Álvaro Gómez propuso acabarlas y someterlas al control del Estado burgués. El 27 de mayo de 1964, durante el gobierno del conservador Guillermo León Valencia (1909-1971), los gringos y sus súbditos arremeten contra ella en el marco del Plan LASO (Latin American Security Operation). Este mínimo hombre días después de

¡Los llaneros de Rondón no han peleado, mi General! Fue en ese decisivo instante que Bolívar le responde: ¡Coronel Rondón, salve usted la patria! Inmediatamente Rondón se dirigió a sus 14 lanceros: ¡Que los valientes me sigan!

ser juramentado dijo: “desde el punto de vista de la política internacional el gobierno seguirá las luminosas huellas de mi ilustre antecesor, que corresponden a la más egregia tradición colombiana en esta materia. Ubicada dentro de la organización hemisférica y del lado del mundo libre nos consideramos dentro de la órbita de los Estados Unidos de América, como potencia hegemónica, y hoy lo hacemos además con fervor y entusiasmo porque la gran democracia del norte ha rectificado con nobleza, justicia y valor indiscutibles viejos métodos imperialistas”.

Guerra cultural antibolivariana

El arraigo cultural al colonialismo es de vieja data. El pastuso Agustín Agualongo defendía los intereses virreinales contra Bolívar. Estados Unidos era una deidad para Santander y Florentino González. En el plano intelectual también pululan en esa Colombia diminutos hombres que agreden a Bolívar, como los escritores Sergio Elías Ortiz y su libro “Agustín Agualongo y su tiempo”, José Rafael Sañudo y sus “Estudios sobre la vida de Bolívar”, Evelio Rosero y “La Carroza de Bolívar” y Pablo Victoria Wilches y “La otra cara de Bolívar”. Germán Guzmán explica que “en Colombia se nace conservador o liberal por una especie de determinismo uterino. La filosofía de los partidos no juega papel alguno en la filiación política de sus adherentes de base. Se es liberal o conservador por tradición de familia o por motivaciones emocionales, no en virtud de una asimilación ra-

cional de principios. Pero los campesinos se matan entre sí porque unos son liberales y otros conservadores”.

Pantano de Vargas

Luego estos venezolanos que tanto desprecias al igual que tu otrora jefe Morillo, Ivancito, en el Pantano de Vargas, en 1819, el Ejército Libertador, al mando de Simón Bolívar, pretendía cerrar el paso a las fuerzas enemigas comandadas por José María Barreiro, que se dirigía a la ciudad de Bogotá. Esta batalla resultó muy difícil para los hombres al mando del Libertador, que estuvieron cerca de la derrota, ya que el ejército se encontraba agotado tras el difícil ascenso al páramo de Pisba. El 25 de julio de 1819, en el epílogo de la batalla, José María Barreiro quiso dar la estocada final con la infantería y caballería, y entreviendo el triunfo, gritó: ¡Ni Dios me quita la victoria! Bolívar, algo desconcertado, vio que su lado estaba el Coronel Juan José Rondón, le vio a los ojos y le preguntó: - ¿Cree usted que Barreiro triunfará? Rondón le respondió: ¡Los llaneros de Rondón no han peleado, mi General! Fue en ese decisivo instante que Bolívar le responde: ¡Coronel Rondón, salve usted la patria! Inmediatamente Rondón se dirigió a sus 14 lanceros: ¡Que los valientes me sigan! Una carga de caballería, seguido de cerca por el resto de los llaneros, dispersó a las tropas españolas, poniéndolas en retirada, con lo que finalmente los republicanos obtienen la victoria. ¿Sabes, Ivancito, dónde nació Rondón? En Santa Rita de Manapire, actual estado Guárico, en 1790.

Batalla de Boyacá

El Ejército Libertador, formado por negros, zambos, mujeres, indios de stirpe Caribe y Toromaima, inició una campaña desde Venezuela de 78 días con el firme propósito de independizar el Virreinato de Nueva Granada. El 7 de agosto de 1819 en el cruce del río Teatinos, en inmediaciones de Tunja, nuestras guerreras y guerreros venezolanos se enfrentaron y le ganaron a los realistas garantizando el triunfo de la Campaña Libertadora de Nueva Granada. El 14 de agosto de ese año, Bolívar le escribe a Francisco Antonio Zea: “La jornada de Boyacá, la más completa victoria que acabo de obtener, ha decidido de la suerte de estos habitantes: y después de haber destruido hasta en sus elementos el ejército del Rey, he volado a esta capital, por entre las multitudes de hombres que, a porfía, nos prodigaban las expresiones de la más tierna gratitud, y que, precipitándose entre las partidas dispersas de los enemigos, no hacían caso de su propia indefensión por cooperar activamente al absoluto exterminio de aquéllas, tomándose las armas y haciendo un gran número de prisioneros”.

La estrella del norte

Esta idolatría por la estrella del norte que sientes tú, Ivancito, así como Juan Manuel Santos, Álvaro Uribe Vélez y demás diminutos neogranadinos, el gigante Gabriel García Márquez la muestra en Cien años de soledad cuando escribió: “de acuerdo con los cálculos de José Arcadio Buendía, la única posibilidad de contacto con la civilización era la ruta del Norte”.

Ivancito, como has podido ver, hace doscientos años tus amigos gringos no le dieron la libertad a la Nueva Granada. Sigue con tus gringuitos y cuando hables con tu jefe Donald Trump, dile que ni con ayuda de Rambo, Hulk, Ironman, Superman, Ojo de Halcón, Thor, Viuda Negra, los Cuatro Fantásticos, Batman, Rocky, Mickey Mouse, el Pato Donald, Popeye, la Pantera Rosa, Mandrake y el Capitán América, podrán derrotar a Venezuela. Dile además, por favor Ivancito, que si siguen jodiendo, van a salir con el rabo entre las piernas como acaban de salir de Siria y como salieron de Bahía de Cochinos, Vietnam y Corea. ¡Estudia, Ivancito! ¡Hasta la próxima clase! •



Una historia de injerencia descarada

La supra constitucionalidad del Grupo de Lima, las corrientes ultra liberales y ultra nacionalistas, contra Venezuela

Francisco González

Con la llegada de Macri al poder en Argentina en noviembre de 2015, y como parte de su discurso electoral y programa de gobierno ultra liberal y anti bolivariano posteriormente, comienza la pretensión de desmantelar las instituciones de integración latinoamericana por parte de corrientes conservadoras en la región. Y son estas corrientes las que han violado, de manera sistemática, los pactos, tratados y acuerdos internacionales en función de acabar con el liderazgo de Venezuela y el proceso Bolivariano en el continente, el cual ha sido artífice en la construcción de estas instituciones creadas para la unidad de los pueblos nuestros americanos.

El equipo de Macri inaugura entonces, una política de doble dimensión que por un lado busca tapar las deficiencias y los problemas internos de la Argentina, derivados de la aplicación del reajuste neoliberal de su gobierno, pero al mismo tiempo, desmantelar o debilitar organismos como UNASUR, CELAC, ALBA, Petrocaribe, y el MERCOSUR ponerlo a funcionar al ritmo de los intereses de la Unión Europea y el FMI.

Para esta tarea dual se puso en funcionamiento el aparato de Marketing político bajo la tutela del gurú ecuatoria-

no de gobiernos de derecha que reside en Argentina, Jaime Duran Barba. Con un discurso de chantaje, chauvinismo nacionalista y supuesta anti-corrupción, basado en la palabra "cambiamos", hicieron creer a sus votantes que las cosas irían mejor en esos países con ellos en el poder. Este tubo de ensayo les serviría posteriormente en las campañas electorales a través del facebook y redes con la empresa Cambridge Analítica para comprar los datos personales de más de 80 millones de personas en Estados Unidos, con el fin de incidir en las tendencias del electorado a favor del ultra nacionalista Donald Trump y más recientemente Jair Bolsonaro en Brasil.

La táctica; que le funcionó relativamente, en principio a Macri, de manos de este Marketing, comienza a reproducir en el resto de gobiernos ultra liberales en América, luego en Europa, un patrón que intenta acabar con el proyecto socialista del Siglo XXI. Aparecieron entonces, tácticas políticas similares, en países como el Perú de Kuczynsky, padre del grupo de Lima, el México de Peña Nieto y la España con Rajoy. La jugada política y el patrón, fue similar en cada uno de estos gobiernos, que de manera extraña, cada uno de ellos salió por la puerta trasera de la historia. Kuczynsky renunció por soborno y co-

rrupción. En México aparece López Obrador y Rajoy cae por corrupción en España.

Este terreno regional hace más fácil comprender la virulencia de esta política antibolivariana y antiintegracionista plasmada en el reciente documento emitido por el Grupo de Lima, en el cual se desconoce nuevamente la legitimidad constitucional de Nicolás Maduro para asumir el nuevo mandato presidencial. Lo que va en consonancia con las declaraciones del Secretario General de la OEA, Luis Almagro. Esta situación ha sido una constante desde la creación de este grupo en agosto de 2017 por parte del ex presidente del Perú, Pedro Pablo Kuczynsky, y el actual Martín Vizcarra.

La política injerencista del Grupo de Lima es violatoria del artículo 7 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela que reza textualmente... "La Constitución es la norma suprema y el fundamento del ordenamiento jurídico. Todas las personas y los órganos que ejercen el Poder Público están sujetos a esta Constitución...". Este artículo resalta la supremacía de la constitución en la jerarquía de las leyes en Venezuela, mismo principio que se aplica fronteras afuera. Cualquier acto declarativo, como el reciente documento de este grupo, es una flagrante violación de la soberanía de nuestro país y

Aún se mantiene viva la expectativa de generar un mundo pluripolar y multicéntrico más equilibrado. Potencias, aliadas de Venezuela, se han levantado contra esta intromisión, como Rusia y China, que son países que ya son parte de este equilibrio mundial y que demuestran que otro mundo es posible

por tanto es nulo y no tiene ningún impacto jurídico real sobre nuestro territorio.

Sin embargo, la lectura del accionar de dicho grupo no debe circunscribirse a una mera acción jurídica, sino política y como parte de una estrategia de desestabilización y pretensión de dar una salida a lo que se viene llamando desde 2014, durante las Guarimbas desestabilizadoras, "La Crisis Venezolana". A través de esta expresión han buscado justificar, de la mano de Estados Unidos, primero con Obama luego con Donald Trump, golpes de estado, intervenciones militares, asesinatos, intromisión en los asuntos internos del país, bloqueo financiero

internacional, entrada de barcos en el Mar Territorial de la Zona en Reclamación en el Esequibo y la economía de guerra y asedio desde el primer día que llegó al poder el presidente legítimo y constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro.

El continente levanta su voz. El legado del comandante Chávez con la unidad continental Bolivariana de los pueblos en contra el proyecto de dominio monroista de Estados Unidos, es el telón de fondo por mantener espacios de influencia a nivel mundial. La actual crisis degenerativa del sistema neoliberal internacional ha llevado al desespero a la potencia del norte por mantener su otrora control desde el fin de la segunda guerra mundial. Han sido los valerosos pueblos de América latina, a través de la integración, los que dieron la primera estocada a este dominio a través de liderazgos como el comandante Chávez, Evo, Lula, Néstor, Cristina, Correa, Fidel, Lugo y ahora el presidente Maduro, que aún se mantiene viva la expectativa de generar un mundo pluripolar y multicéntrico mas equilibrado. Otras potencias, aliadas de Venezuela, también se han levantado contra esta intromisión; Rusia y China, países que ya son parte de este equilibrio mundial y que demuestran que otro mundo es posible. •

Humor rodilla en tierra

10

Armando Carias

De acuerdo a esa versión renovada del Libro Gordo de Petete que es Wikipedia, la numerología "es una práctica que establece una relación mística entre los números, los seres vivos, las fuerzas físicas y las espirituales".

Junto al tarot, la astrología y la quiromancia; el arte de anticiparse a los hechos y aproximarse a la realidad por

la vía de los números se ubica en el grupo de las llamadas "ciencias metafísicas" y es utilizado, entre otras cosas, para determinar el significado de estos en su relación con lo cotidiano de nuestra existencia.

Los números siempre han estado asociados a los acontecimientos más relevantes de la historia y determinan en no poca medida nuestra relación con el entorno, desde lo más íntimo y personal (fecha de nacimiento, edad, aniversarios), hasta eventos de carácter social, económico y político (transacciones comerciales, valor de la moneda, batallas y procesos electorales).

Más allá de la creencia que se tenga en la certeza y vera-

cidad de la información que pueda provenir del análisis numerológico de determinados acontecimientos, sucedidos o por suceder, todas y todos nos servimos de los números para relacionarnos y para tomar decisiones, incluso quienes por cábala optan por tal o cual número o fecha al momento de las definiciones.

Pongamos por caso el número 10 (diez), considerado en la numerología como el número de la perfección y "la consumación del orden divino".

Nuestras manos tienen diez dedos, algo que nos resulta clave y muy útil para contar y también, con ellas juntas cuando se reza, se en-

tra en conexión con ese estadio superior de la espiritualidad que otorga la oración.

Tanto los cristianos como los judíos guían su comportamiento moral por Los Diez Mandamientos, decálogo de principios que, según las escrituras, Dios le dictara a Moisés.

También el budismo tiene diez mandamientos, cinco para los profanos y cinco para los monjes.

El número 10 (diez), conformado por la unión del raquí-tico 1 (uno) con el corpulento 0 (cero) encierra una simbología asociada con eventos y personajes de alta significación.

No es casual que exitosos deportistas como Marado-

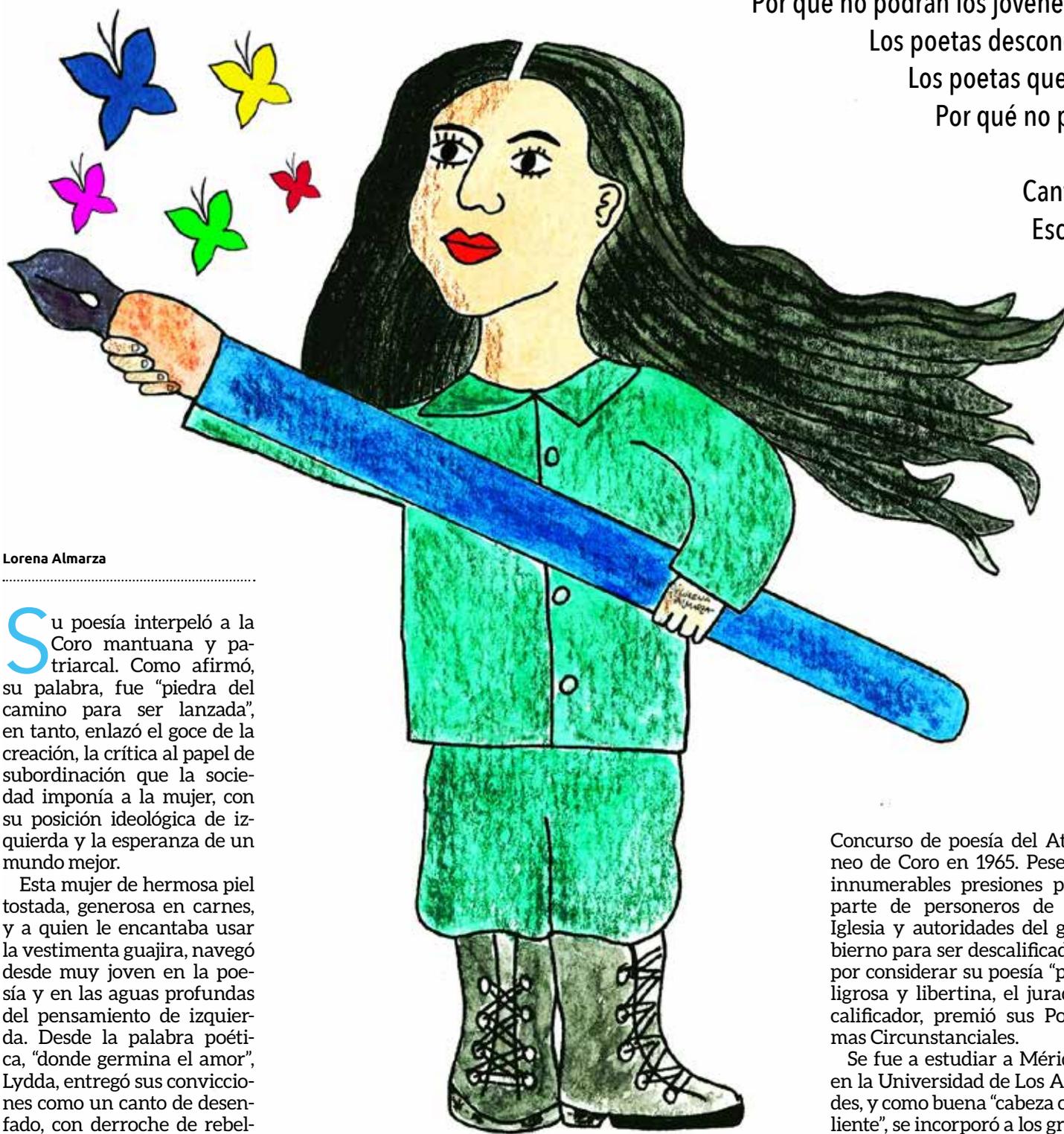
na, Messi, Zidane y James; entre otros, al momento de seleccionar el número de su camiseta, hayan solicitado se les otorgara el 10 (diez), el mismo utilizado por Pelé.

Chávez, que no era numerólogo pero si un tipo vergatario, puso siempre la cantidad de 10 (diez) millones de votos como meta para meterlos por el buche al escualidismo.

Y este 10 (diez) de enero, por esas vainas de la vida, nuevamente la historia nos pone el número 10 (diez) como referente de un evento de la mayor significación para nuestra Revolución.

¡Que no se equivoquen aquellos que no creen en el poder de los números! •

Lydda Franco Farías, poesía femenina y combatiente



Lorena Almarza

Su poesía interpeló a la Coro mantuana y patriarcal. Como afirmó, su palabra, fue “piedra del camino para ser lanzada”, en tanto, enlazó el goce de la creación, la crítica al papel de subordinación que la sociedad imponía a la mujer, con su posición ideológica de izquierda y la esperanza de un mundo mejor.

Esta mujer de hermosa piel tostada, generosa en carnes, y a quien le encantaba usar la vestimenta guajira, navegó desde muy joven en la poesía y en las aguas profundas del pensamiento de izquierda. Desde la palabra poética, “donde germina el amor”, Lydda, entregó sus convicciones como un canto de desenfado, con derroche de rebeldía y ánimo provocador.

Más que una “tira piedra”, fue militante de la vida y el amor.

De la Sierra Falconiana

En la Sierra de Coro, cerquita de la tierra que vio nacer y sublevarse a José Leonardo Chirino y de las tierras donde reina el agave cocui, nació Lydda el 3 de enero de 1943. Creció en el valle de San Luis junto a sus catorce hermanos, su ma-

dre, Luisa Farías, fue quien cultivó en ella, el amor por la literatura, la poesía, la justicia y la libertad revolucionaria.

Cursó la primaria en su pueblo natal, y los estudios secundarios en el Liceo Cecilio Acosta de la ciudad de Coro, donde por cierto se hizo dirigente estudiantil e incluso organizó diversas protestas.

Comenzó a escribir a los catorce años de edad y en breve, publicó en los diarios La Mañana de Coro y Panorama de Maracaibo.

Tenía veintidós años cuando irrumpió en el ambiente poético de Coro conformado predominantemente por hombres, al ganar, para sorpresa propia y de muchos, el

Por qué no podrán Heroína del Pueblo,
Muchacha de la sierra Con tu fusil al hombro
Por qué no podrán los jóvenes poetas, Los poetas viejos
Los poetas desconocidos Los poetas famosos
Los poetas que cantan Y los que susurran
Por qué no podrán Lydda Franco Farías
Escribirte una poesía
Cantarte una canción del alma
Escribirte un poema de amor.
Blas Perozo Naveda

al grupo Cal y Agua junto a Ricardo Ruiz Caldera, José Parra Finol, Alfredo Añez Medina, José Eugenio Espina, Pablo Santamaría, Héctor Pirela Zambrano y José Ramón Sánchez, entre otros. Las tertulias “sobre la situación política del país, sobre literatura y arte”, las realizaban en el bar El Milonga y participaban también diversos artistas y escritores de grupos como Vertical 9 y 40 grados a la sombra.

El grupo publicó sus trabajos en Panorama y en revistas como Comarca del Búho y Agua, hasta que en 1979 fundaron la revista Etral, la cual contó con la colaboración de Ender Cepeda, en la diagramación y composición.

Poesía emancipada

Para Ana María Romero, la poesía de Lydda, “puso de relieve una voz femenina cuyo ejercicio poético se caracterizó por la ruptura con ese modelo de poesía intimista, de sensualidad sutil y la introspección, para destacar la ironía y la oralidad”.

Entre sus obras destacan: Armas Blancas, Summarius, A/Leve, Estar en el envés, Recordar a los dormidos, Bolero a media luz y Descalabros en obertura mientras ejercito mi coartada.

En 1995 recibió el Premio Regional de Poesía y en el 2014 el Ministerio del Poder Popular para la Cultura organizó la I Bienal Nacional de Literatura Lydda Franco Farías.

Tenía sesenta y un años cuando se fue a otro paisaje el 2 de agosto de 2004. •

Concurso de poesía del Ateneo de Coro en 1965. Pese a innumerables presiones por parte de personeros de la Iglesia y autoridades del gobierno para ser descalificada, por considerar su poesía “peligrosa y libertina”, el jurado calificador, premió sus Poemas Circunstanciales.

Se fue a estudiar a Mérida en la Universidad de Los Andes, y como buena “cabeza caliente”, se incorporó a los grupos políticos de izquierda y a las actividades culturales. Así que entre los estudios, debates y poesía, se hizo guerrillera e incluso dirigió un núcleo allá en la Sierra.

Cal y Agua

Tras “la pacificación” se fue al Zulia en 1963, donde trabajó como bibliotecaria en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia. Se unió



Tomaremos Caracas

“Este 10 de enero el pueblo asumirá el poder con Nicolás Maduro. Llevemos la banda tricolor con la que nos juramentamos con Chávez en 2013, que la derecha nos vea multiplicados por millones apoyando al Presidente”

Verónica Díaz

Desde la capital peruana los gobiernos de Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Guyana, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú y Santa Lucía, a excepción de México, llamaron a nuevas elecciones en Venezuela y calificaron de ilegítimo el segundo gobierno de Nicolás Maduro que se inicia el próximo 10 de enero. El Grupo de Lima, creado en agosto de 2017 bajo los auspicios de Washington, emitió un pronunciamiento en el que no solo desconoce al mandatario venezolano, además entrega el poder a la Asamblea Nacional declarada en desacato por el Tribunal Supremo de Justicia y anuncia una posible ruptura de las relaciones diplomáticas.

Ante ofensiva de los gobiernos aliados a Estados Unidos, el primer vicepresidente del Partido Socialista Unido de

Venezuela (PSUV), Diosdado Cabello, llamó a las fuerzas revolucionarias a tomar Caracas pacíficamente para defender la Constitución, al presidente Maduro y al derecho de vivir en paz.

El 20 de mayo de 2018 Nicolás Maduro participó en las elecciones presidenciales para el período constitucional 2019-2025, en el cual obtuvo la victoria con 67,84% de los votos (6.248.864 votos, 4 millones 320 mil 906 por encima de su principal contendor Henri Falcón).

Juramentado ante el TSJ

“El candidato elegido o candidata elegida tomará posesión del cargo de Presidente o Presidenta de la República el diez de enero del primer año de su período constitucional, mediante juramento ante la Asamblea Nacional. Si por cualquier motivo sobrevinido el Presidente o Presidenta de la República no pudiese tomar posesión ante la Asamblea Nacional, lo hará ante el

Tribunal Supremo de Justicia”, reza el artículo 231 de la Constitución Nacional, gracias al cual Nicolás Maduro tomará posesión de su cargo el 10 de enero ante el TSJ, debido a que la Asamblea Nacional se encuentra en desacato judicial desde el 2016, y por ende sus actos son nulos.

La instancia legislativa se encuentra en desacato tras juramentar en enero de 2016 a tres diputados de la coalición de derecha denominada Mesa de la Unidad (MUD) por el estado Amazonas, en un claro desacato a la sentencia emitida por el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), el 30 de diciembre de 2015 que ordenaba suspender provisionalmente “los actos de totalización, adjudicación y proclamación emanados de los órganos subordinados del Consejo Nacional Electoral respecto de los candidatos electos por voto uninominal, voto lista y representación indígena” en el estado Amazonas.

“El año que viene, en 2020 deben haber elecciones de la Asamblea Nacional, es el único poder que falta por legitimarse. Ellos perdieron la legitimidad al irrespetar la Constitución, al irrespetar al resto de los poderes del Estado”, dijo Diosdado Cabello.

Campamentos de solidaridad

Desde el domingo 6 de enero la militancia del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) inició los campamentos de solidaridad en todo el país para acompañar al presidente de la República, Nicolás Maduro durante su juramentación ante el TSJ.

Con una toma pacífica de Caracas, el partido más grande de Venezuela, reaccionó ante el descarado injerencismo del Grupo de Lima.

“Si la derecha intenta algo al margen de la Constitución y las leyes de la República, recibirá una respuesta oportuna, contundente, que no deje lugar a dudas, de nuestra determinación a vivir en

paz”, expresó Cabello desde su cuenta de Twitter.

“Nuestra mayor fortaleza es cumplir y hacer cumplir la Constitución de la República. Allí radica nuestra legitimidad (...) Este 10 de enero el pueblo asumirá el poder con Nicolás Maduro. Llevemos la banda tricolor con la que nos juramentamos con Chávez en 2013, que la derecha nos vea multiplicados por millones apoyando al Presidente”

Mensaje de Duque

Para el primer vicepresidente del PSUV, el presidente de Colombia, Iván Duque, no agradeció por ignorancia o inocencia la participación de los padres fundadores de Estados Unidos en la independencia de Colombia.

“Desconocer a Simón Bolívar y a su Ejército Libertador ha sido el discurso por siglos de la oligarquía colombiana”. Cabello expresó que ninguna maniobra borraría la verdadera historia de una Patria Grande y Libre. •

I Swear with Maduro

